

## Sermón del viernes 16 de mayo : Buscar la unidad de Allah a través del Profeta

Sermón de Hazrat Mirza Masroor Ahmad<sup>aba</sup>, Líder máximo Espiritual de la Comunidad Musulmana Ahmadía

**NOTA: El equipo de Alislam asume toda la responsabilidad por cualquier error o información incorrecta en el resumen de este Sermón del Viernes**

El pasado sermón trató sobre la comprensión de la unidad de Dios, el Sagrado Corán y los mandamientos coránicos del Mesías Prometido (la paz de Dios sea con él), debida a su completa devoción al Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él). Pues ni el concepto de la Unidad de Dios ni tampoco el conocimiento del Sagrado Corán pueden entenderse sin la guía del Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él). Por ello que sea tan necesario que, una vez entendido el concepto de الله لا اله الا الله, también debamos entender محمد رسول الله. En el sermón de hoy Hazur presentó algunos extractos del Mesías Prometido (la paz de Dios sea con él) sobre la Unidad de Dios, su realidad y la manera de convertirse en un verdadero موحد (creyente del Dios Único).

En la explicación del Surah Al Nas, el Mesías Prometido (la paz de Dios sea con él) escribió:

“Quisiera explicar que en este Surah Dios, en primer lugar, declara رب الناس `El Señor de la humanidad`, luego declara مالك الناس `El Rey de la humanidad` y al final declara اله الناس `Dios de la humanidad`, que es el objetivo real del hombre y todo cuanto él busca. لا اله الا الله significa Aquél que es digno de adoración y es buscado. لا اله الا الله significa que salvo Dios no hay nadie digno de adoración, que no se haya concebido y no sea buscado. La verdadera Unidad de Dios es que nadie es digno de alabanza y gloria excepto Allah, el Exaltado.” (Ruadad Jalsa, Ruhani Khaza'in, vol. 15, p. 618).

La Unidad de Dios queda verdaderamente realizada cuando Su Estar Sólo es el punto focal de todas las aspiraciones y antídoto de todos los males. Esto es lo que se entiende por لا اله الا الله. Los sufíes han entendido la palabra اله como amado, Aquél que se ha concebido y es digno de adoración... a menos que una persona se adhiera por completo a esto, el amor y la grandeza del Islam no pueden ser inculcados en él.

El Mesías prometido (la paz de Dios sea con él) dijo sobre las excelentes enseñanzas del Islam:

“A los musulmanes se les ha concedido la gracia de Dios a través del Islam, en tanto que fue traído por el Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él). Los musulmanes tienen todos los motivos para estar orgullosos y satisfechos. El Dios de los musulmanes no es una piedra, ni un árbol, ni animal, ni estrella ni siquiera una persona muerta, por el contrario, es el Dios Todopoderoso que creó el cielo, la tierra y todo cuanto se encuentra entre ellos, Quien vive y subsiste por sí sólo. El profeta de los musulmanes es el Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) cuyo profetazgo se extenderá hasta el Día del Juicio. Su profetazgo tiene vida y su fruto y bendiciones son abundantes y se encuentran en todas las épocas, son un testimonio de su veracidad en cada período de tiempo. Por tanto, Dios ha establecido estas pruebas, beneficencias y bendiciones en la era corriente y ha dado la prueba de su profetazgo al enviar al Mesías Prometido (la paz de Dios sea con él) cuyo mensaje se dirige a todo el mundo. Se declara: “Diles: ‘¡Oh, humanidad! En verdad soy un Mensajero enviado a todos vosotros por Al-lah,...’ (7.1159)”. También se establece: ‘Pues no te hemos enviado sino como misericordia para todos los pueblos.’ (21.108). El Libro otorgado a los musulmanes es tan conclusivo y definitivo que: ‘...no hay duda en él...’ (2.3), y ‘en ella están las enseñanzas eternas’ (98.4) y ‘...versículos decisivos en su significado...’ (3.8), y es ‘la Balanza’ (42.18) y ‘un guardián’ (5.49). De ahí que la religión de los musulmanes es perfecta y completa en todos los sentidos y ha sido dotada del sello de: ‘Hoy os he perfeccionado vuestra religión y he completado mi gracia con vosotros y os he elegido el Islam como religión...’ (5.4).

Qué lamentable es, sin embargo, que a pesar de esto los musulmanes sigan siendo tan desgraciados y no tomen el fruto y las bendiciones de la fe perfecta; una vía para alcanzar el agrado de Dios. De hecho, la mayoría de ellos se contrapuso al movimiento que Dios Todopoderoso inició para revivir dichos frutos y bendiciones. Adoptaron lemas como “Tú no eres Mensajero” (13:44) y “tú no eres un creyente”. Recordad que la mera profesión verbal de la Unidad de Dios no permite ganarse sus bendiciones; que se generan conjuntamente con la profesión verbal y sus demás requisitos, es decir, la buena conducta. La Unidad de Dios es una excelencia a ser adoptar por todos los musulmanes que temen al verdadero Dios. De cualquier manera, el cumplimiento de la Unidad de Dios tiene otro aspecto: el amor Divino, en otras palabras, el amor de Dios.

El objetivo real y propósito de las enseñanzas del Sagrado Corán es considerar a Dios Todopoderoso como Uno, sin ningún partícipe, también en virtud de su amor. Éste es el objetivo de las enseñanzas de todos los profetas de Dios (la paz de Dios sea con ellos). لا اله الا الله además de impartir la Unidad de Dios, también enseña a alcanzar el extremo más elevado en el amor por la Unidad de Dios. Y, como acabo de mencionar, es una frase tan

cargada de significado y belleza que no se puede encontrar otro ejemplo igual ni en el Tora ni en el Evangelio. Ningún otro libro en el mundo está dotado de una enseñanza tan perfecta. الله significa un ser amado y alabado. De ahí que, en verdad, el Islam cumpla con perfección el concepto de amor. Recordad, la Unidad de Dios sin el elemento amor es débil e incompleta.

El Mesías Prometido (la paz de Dios sea con él) explicó la posición de un creyente con respecto a la realidad de la Unidad de Dios:

“Quienes se vuelven hacia las autoridades o buscan recompensa de ellos les temen como debían temer a Dios. Se convierten en sus seguidores, un hecho que elimina el nivel de la Unidad de Dios y aleja al hombre de su verdadero objetivo. Los Profetas de Dios (la paz de Dios sea con ellos) han enseñado que no debe haber conflicto ninguno entre la Unidad de Dios y los medios mundanos, cada uno debe estar en su debida posición y el resultado final debe ser la Unidad de Dios. Los Profetas quisieron enseñar al hombre que Dios solo es el Proveedor de todo el Honor, comodidad y necesidades. De posicionar a alguien en Su mismo lugar, como es lógico cuando dos fuerzas chocan entre sí, una se destruye. De ahí que sea imperativo el establecimiento de la Unidad de Dios. Los recursos mundanos se deben aprovechar pero no han de ser considerados como el ser y el fin de todo. La Unidad de Dios crea el amor a Dios y el hombre ha de comprender que todo perjuicio y ganancia están en la mano de Dios, Él es el verdadero Benefactor y cada partícula de materia procede de Él y no hay nada más entre ellos. Cuando el hombre alcanza a este nivel de pureza, se le denomina **موحد** (creyente del Dios Único). Este nivel de apreciación de la Unidad de Dios es tal que el hombre es incapaz de hacer dioses de piedra, hombre o cualquier otra cosa y detesta incluso la idea de ello. El otro estado es que el hombre no confía demasiado en los medios mundanos. El tercer estado es aquél donde uno elimina el propio yo y sus deseos del contexto y se niega a ellos. En algunas ocasiones el hombre considera sus propias habilidades y capacidades, asumiendo que ha logrado tal y cual trabajo gracias a sus capacidades. El hombre tiene tanta confianza en sus capacidades que les atribuye todo; se convierte en **موحد** cuando niega sus propias capacidades.

Las preguntas surgen cuando una persona comete algún tipo de pecado. Algunos cometen pecados grandes, otros cometen pecados medianos, mientras que otros están involucrados en pecados ínfimos como la hipocresía. El hombre no puede reclamar su luz, a menos que esté libre de pecados. De los muchos mandamientos dados por Allah el Exaltado, hay algunos que no pueden ser realizados por todos. Por ejemplo el Hajj [peregrinación] es obligatorio para quien pueda cargar con sus gastos, tenga un viaje seguro y haya provisto a las personas dependientes en él. Cuando una persona cumple con todas éstas y demás

condiciones, entonces, debe realizar el Hajj. De igual manera, el Zakat es obligatorio para quien cumpla con sus requisitos, también se pueden realizar cambios en el Salat. Hay, sin embargo, un factor inmodificable: لا اله الا الله محمد رسول الله. Ésta es la esencia y lo demás compone sus especificaciones. La Unidad de Dios no puede realizarse hasta que uno observe su adoración a Dios. Esto es, quien pronuncia لا اله الا الله محمد رسول الله, será veraz en su proclamación cuando demuestre mediante sus actos que para él no hay nadie más que Allah digno de adoración, digno de ser adorado y buscado. Cuando su fe y práctica lo hagan evidente, entonces será sincero ante Dios en su declaración. Debido a su fe todas las cosas materiales se vuelven insignificantes para él y entonces pronuncia لا اله الا الله, cuya segunda parte محمد رسول الله es un ejemplo; pues el conjunto del ejemplo y la ilustración clarifican más las cosas. Los profetas de Dios vienen como un ejemplo y el Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) fue el ejemplo más perfecto, pues en él se reunieron los ejemplos de todos los profetas.”

En una ocasión en una asamblea del Mesías Prometido (la paz de Dios sea con él) se planteó una cuestión: si desde el judaísmo se viene impartiendo la Unidad de Dios, entonces ¿qué más ofrece el Islam? El Mesías Prometido (la paz de Dios sea con él) dijo:

“No hay ningún concepto de Unidad Divina entre los judíos, se encuentran en una mera envoltura de la Unidad de Dios, y una simple envoltura no puede servir para nada. La verdadera Unidad de Dios no puede comprenderse sin entender primero sus etapas. No basta con pronunciar لا اله الا الله, pues incluso Satanás puede recitarlo. No hay bondad alguna a menos que el hombre practique con sinceridad لا اله الا الله. ¿Dónde se encuentra este aspecto entre los judíos? ¿Por qué no nos lo explican? El aspecto fundamental de la Unidad de Dios es que el hombre no actúe en contra de la Palabra Divina y que ninguno de sus actos sea contradictorio al amor de Allah el Exaltado. Ahí es cuando se le considere devoto absoluto y absorto en el amor de Dios el Exaltado. Así, salvo Allah el Exaltado no adoro a nadie, no tengo ningún Amado no tampoco considero a nadie digno de obediencia.

Se ha de recordar que el Shirk (asociación de partícipes a Allah) tiene varias formas. Puede ser obvio o imperceptible. El shirk obvio es la idolatría, por ejemplo adorar a ídolos, árboles u otros elementos. Por su parte el shirk imperceptible se da cuando una persona venera a algo de la misma manera que venera a Allah, o debería venerar a Él, o también cuando ama a algo como el amor a Allah, o le teme o depende en ello. Reflexionad sobre ello, ¿no es acaso éste el aspecto en que encontramos a los seguidores de la Tora? Sabrán qué hicieron en la época de Hazrat Musa (Moisés). Si la Tora [sus enseñanzas] fueran suficientes, sus seguidores se habrían purificado, pero no lo hicieron. Se volvieron irrespetuosos y duros de corazón. Únicamente el Sagrado Corán afecta al corazón humano,

siempre que sea entendido en su connotación significativa y evidente. El Sagrado Corán establece: ‘Si amáis a Al-lah, seguidme; entonces Al-lah os amará...’ (3:32). La perfecta obediencia al Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) permite a uno alcanzar el rango de ser amado por Dios, esto es, se convierte en un perfecto ejemplo de **موحد**. Si los judíos creyeran en la Unidad de Dios no habría razón para ellos de estar tan lejos del rango de **موحد**. Han de ser conscientes de que la negación y enemistad hacia el Sello de los Profetas es lo más peligroso, pero no se preocuparon en absoluto de ello y le negaron, a pesar de que su libro predecía sobre él. Qué otra razón puede haber para este alejamiento salvo el endurecimiento de sus corazones.”

En una ocasión el Mesías Prometido (la paz de Dios sea con él) dijo lo siguiente a cerca de los credos erróneos sobre Hazrat Isa (la paz de Dios sea con él):

“En ninguna religión y entre ningún grupo de personas se puede encontrar el ejemplo, ni tan siquiera una mínima señal, de la pureza y claridad conceptual de la Unidad de Dios que presenta el Islam. De hecho creo que, aunque las tempranas escrituras hacen mención a la Unidad de Dios y a que el objetivo del advenimiento de todos los Profetas fue la difusión de la Unidad de Dios, ningún otro libro lo explica en la manera en que el Sello de los Profetas trajo la Unidad de Dios y en el estilo en que el Sagrado Corán ha esclarecido los distintos niveles de la Unidad de Dios. Ellos, que se hacen llamar musulmanes, trataron de hacer turbia esta clara y pura fuente; ¡qué más queda por deshonar al Islam! pero, por encima de todo esto, cuando se les presenta el verdadero Islam, tal y como fue traído por el Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) y se prueba mediante el Sagrado Corán que están en error, ellos sostienen que esas eran las creencias de sus antepasados. De cualquier manera, yo pregunto ¿pueden acaso ellos absolverse con esta justificación? No, no pueden. De hecho, de acuerdo al Sagrado Corán y la manera de actuar de Dios el Exaltado, otro argumento más demuestra cómo considerarlos; siempre y cuando llega un enviado de Dios, sus oponentes, al escuchar sus enseñanzas, dicen: ‘...Nunca oímos tal cosa entre nuestros antepasados.’ (23:25)

La Unidad de Dios no implica simplemente recitar **اشهد ان لا اله الا الله واشهد ان محمد رسول الله**. Es más, supone que la grandeza Divina queda inculcada en el corazón y nada más puede arraigarse. Cada acto, gesto y calma han de ser para Allah el Exaltado y Él solo debe ser invocado en todos los sentidos. Nadie aparte de Allah debe ser buscado e invocado, y no ha de haber ningún tipo de shirk en cuanto al Ser y los atributos de Dios Todopoderoso. A día de hoy la realidad sobre el shirk de atribuir la divinidad al hombre ha sido expuesta y las personas se han vuelto cautelosas al respecto. De ahí que los cristianos en Europa y otros

países se están alejando cada vez más de su religión. Es un hecho que se puede comprobar mediante los periódicos, las noticias y los carteles que se pueden leer aquí. Nadie acepta ya atribuir la Divinidad al hombre. De todas maneras, la excesiva dependencia en los bienes terrenales es un tipo de shirk que la gente no entiende. Por ejemplo un campesino, a menos que trabaje en sus hierbas, no tendrá cosecha y, por consiguiente, tampoco tendrá un medio de vida. Así, profesionales de otros campos también dependen de sus profesiones y asumen que la vida les será imposible si no siguen sus respectivas profesiones. Esta actitud implica atribuir demasiada confianza en los bienes terrenales y deriva de la carencia de fe en el poder de Dios Todopoderoso. Dejemos a un lado las profesiones de cada cual, incluso la comida y el agua, de los que depende la vida, no se pueden conseguir sin el deseo de Dios. Por tanto, cuando una persona bebe agua, debe considerar que Dios ha creado el agua que no le será beneficioso si Él así lo desea. El agua es beneficioso con el deseo de Dios Todopoderoso y cuando Él lo desea ese mismo agua se vuelve dañino. En una ocasión un hombre ayunó, al romper el ayuno bebió agua y tan pronto como la bebió enfermó, pues el agua había actuado como un tóxico para él.

Cualquier tarea, sea ya social o de otro tipo, no es beneficiosa a menos que esté bendecida por los cielos. Se requiere para ello la perfecta creencia en el poder de Allah el Exaltado. Todo aquél que carezca de dicha creencia cuenta con creencias ateístas en sí. Las cosas se deciden primero en los cielos y luego suceden en la tierra.

No hay nada pretencioso en la unidad de Dios. Mirad a los Maulawis, que no practican nada de cuanto predicán a los demás; y ahora no se puede depositar confianza alguna en ellos. En una ocasión un Maulawi pronunció un sermón sobre la limosna, la caridad y el perdón de Dios. Su esposa también se encontraba entre los presentes. Una mujer, inspirada por cuanto había oído, se quitó uno de sus cadenas de tobillo y la entregó al predicador. Éste le preguntó ¿quieres que tu otro pie se quemé en el infierno? La mujer se quitó la otra cadena y también la entregó [en caridad]. Cuando el predicador vino a casa, su mujer también quiso dar algo en caridad, pero el Maulawi le dijo “son cosas para predicar y no practicar”.

El Mesías Prometido (la paz de Dios sea con él) explicó cómo debe ser un verdadero creyente, adherido a la Unidad de Dios:

“Un verdadero creyente está libre de preocupación; sólo quiere agradar a Dios y está siempre atento a obedecerle. Puesto que su trato es con Dios, no le

interesa ninguna otra pérdida o ganancia. Cuando una persona asocia un partícipe a Dios Todopoderoso, cae en el pecado de la hipocresía, arrogancia, etc. Recordad que este tipo de pecado es una toxina y está negado en la primera parte de لا اله الا الله; es decir, لا اله. Cuando una persona es incapaz de actuar sobre un mandato de Dios por el bien de otra persona, está, en última instancia, asociándole un atributo de Dios. Es por esta razón que no puede obedecer al mandamiento Divino...algunos libros contienen cuentas. Hay una cuenta de un Maulawi que visitó durante el ayuno a alguien y deseó hacerle saber que estaba en estado de ayuno. Así, al ser preguntado, dijo que tenía una excusa en vez de decir claramente que estaba en ayuno y, de esta manera, poder hacer muestra de un gran autocontrol. En pocas palabras, hay muchos pecados ocultos que arruinan las prácticas de uno. La arrogancia y altivez de los ricos ruinan sus prácticas. Como consecuencia algunos pobres/ desprivilegiados, que no contemplan tales pensamientos, alcanzan el terreno espiritual, pues la arrogancia y altivez alejan a uno de la Unidad de Dios. El ejemplo de la hipocresía, etc. es como el de un roedor que roe y destroza todos los trabajos buenos. Dios Todopoderoso es el Sumo benevolente, pero el acercamiento a él exige humildad. Un egoísta que se da aires de grandeza, ya sea por su conocimiento, propiedad o linaje, se quedará atrás. Por ello que según algunos libros hay muy pocos amigos de Dios de entre los ricos, porque ellos sostienen pensamientos arrogantes de su alto estatus familiar...este tipo de barreras termina convirtiendo al hombre en desafortunado y desaventajado; muy pocos son los que logran librarse. Los bienes también son una barrera.”

En una ocasión alguien preguntó al Mesías Prometido (la paz de Dios sea con él) sobre su revelación “tu formas partes de mí, y yo de ti” (Tadhkirah, p. 732, ed. 2009); sostenía que la revelación era contradictoria a la Unidad de Dios. El Mesías Prometido (la paz de Dios sea con él) contestó:

... “tu formas partes de mí, y yo de ti” es una revelación muy clara y no ha de haber ninguna objeción o crítica respecto a ella porque yo he venido con la Gracia de Allah el Exaltado solo y para él. Se ha de recordar que, tal y como Dios el Exaltado ha establecido repetidas veces en el Sagrado Corán, Él es Uno y carece de partícipes. No tiene ningún igual en Su persona, Sus atributos y Sus labores. Ciertamente es que no puede existir una perfecta creencia en la Unidad de Dios a menos que una persona esté libre de todo tipo de shirk. La creencia en la Unidad de Dios se completa cuando uno cree en que Allah el Exaltado es Incomparable por virtud de Su Ser, por virtud de Sus atributos y por virtud de Sus labores.

Las personas necias objetan sobre esta revelación, pero no entienden su realidad. Además, y a pesar de profesar la Unidad de Dios, asignan los atributos de Dios a otros, por ejemplo creen que Hazrat Masih, Jesús, (la paz de Dios sea con él) podía volver a conceder a vida a los muertos y podía también quitar la vida, así mismo tenía conocimiento de lo oculto y viviría para siempre. ¿No es esto shirk? Es un shirk peligroso que ha arruinado a los cristianos y es un infortunio para los musulmanes que hayan incluido creencias similares en sus credos. Los atributos, que son exclusivos de Allah el Exaltado, no pueden ser asignados a ninguna otra persona, aún si se trata de un profeta o amigo de Dios; asimismo nadie ha de ser incluido en las labores de Allah. Hay personas que confían tanto en los bienes terrenales que olvidan a Allah el Exaltado, mientras que la realidad es que la Unidad de Dios supone no depositar ni un ápice de confianza en los bienes terrenales. Nunca se ha de considerar que las cualidades de las cosas son inherentes a ellas por su propia voluntad, de hecho, se ha sostenido que dichas cualidades han sido depositadas por Dios. Esos poderes y cualidades no están en las cosas por su propia voluntad, sino que han sido puestos por Dios el Exaltado. Para resumir. No se debe de confiar de manera inmoderada en los medios mundanos y a nadie se deben asignar las cualidades y obras divinas. Esta es la correcta creencia en la Unidad de Dios y quien la practique será denominado **موحد**. De todas maneras, si alguien adjudica las cualidades y obras divinas a otro, entonces no importa cuánto profese verbalmente la Unidad de Dios, no recibirá el nombre de **موحد**. Pues tal **موحد** se puede encontrar incluso entre los Arias que, a pesar de profesar la creencia en un Dios Único, sostienen que el alma y la materia no han sido creados por Dios, ni dependen de Él para su existencia. Como si ambos, el alma y la materia, fueran eternos en sí mismos. ¿Existe un shirk mayor que éste? Hay muchas personas que no distinguen entre la Unidad de Dios y el shirk. Realizan actos o sostienen creencias que claramente contienen shirk. Por ejemplo, dicen que si tal y cual cosa no hubiera estado a nuestro alrededor podríamos haber muerto o algo nos habría salido mal. El hombre no debe confiar en los medios más allá de la moderación ni tampoco debe asociar a nadie obras y cualidades Divinas.”

Huzor anunció que dirigiría la oración funeral in absentia de Abdul Karim Abbas Sahib, fallecido el pasado 5 de mayo, quien realizó el Bai'at en 2005. Era el único Ahmadí de su familia. Era un Ahmadí muy devoto.